

II

ANÁLISIS POLÍTICO Y SOCIAL I SEMESTRE DE 1995

El primer semestre del año en curso se ha caracterizado por la manifestación de una aguda crisis global de la sociedad mexicana.

En el presente análisis centraremos nuestra atención en los aspectos políticos y sociales de la misma, lo que no quiere decir que pretendamos aislar estos asuntos del conjunto de la realidad, en donde todo confluye y se interrelaciona dinámicamente.

Veamos a continuación cuáles son los asuntos más relevantes que hemos encontrado a lo largo del semestre en el ámbito que nos ocupa:

- a) Movimientos sociales;
- b) Procesos electorales, dentro de los que destacan los triunfos del PAN en Jalisco y Guanajuato y los expedientes todavía no resueltos de Tabasco, Yucatán y Chiapas;
- c) Las negociaciones entre el gobierno de Ernesto Zedillo y el EZLN, que se han significado por la falta de acuerdos y resoluciones;
- d) La reforma política que se encuentra en un estado de virtual suspensión debido al retiro del PRD y el PAN de la mesa de negociaciones;
- e) La crisis interna del PRI, que se manifiesta por las feroces luchas intestinas entre facciones que entre otras cosas han dado lugar a reacomodos de funcionarios públicos y, parece ser, a asesinatos y atentados contra miembros de esa institución política;
- f) La falta de resultados claros y definitivos en relación a los asesinatos del cardenal Posadas Ocampo, el candidato del PRI a la Presidencia, Luis Donaldo Colosio, de José Francisco Ruiz Massieu, Srío. del

PRI, a los que hay que sumar los crímenes en contra del magistrado Abraham Polo Uscanga y otros varios más. Quedando también pendiente de aclarar el atentado contra Juan Pablo de Tavira, director de la Policía Judicial Federal.

- g) En estrecha relación con el punto anterior, se encuentra la demanda de amplios sectores de la sociedad, aún no atendida por las autoridades judiciales, de llamar a declarar al expresidente Carlos Salinas de Gortari y a su cercano colaborador José María Córdoba Montoya, en relación a esos crímenes y a su respectiva responsabilidad en la crisis política y económica que hoy vivimos;
- h) La infiltración del narcotráfico en la estructura del Estado mexicano; y
- i) El grave problema migratorio entre México y los Estados Unidos de América causado por el tráfico ilegal de indocumentados nacionales y centroamericanos.

A todo ello se debe agregar el serio agravamiento de la desigualdad social y la injusticia propiciados por el modelo económico neoliberal, cuyas consecuencias más desastrosas vivimos hoy: aumento en las tasas de desempleo; crecimiento de los índices de delincuencia a lo largo y ancho del país; incremento de la pobreza extrema en amplios sectores de la sociedad mexicana, así como el desmantelamiento

del sector paraestatal bajo la premisa de que la privatización de dicho sector conducirá al crecimiento económico y el desarrollo social.

Finalmente, es necesario considerar un asunto más: la notable falta de participación de la sociedad civil en la planeación y conducción en los asuntos políticos, económicos y sociales que le conciernen.

Veamos a continuación algunos de los puntos arriba señalados con más detalle, con el fin de tener una visión más clara de lo que sucedió dentro de nuestro periodo de análisis:

1. Movimientos Sociales

En este ámbito destaca la formación de la Alianza Nacional Democrática (14 de mayo), cuya finalidad expresada en la Declaración de Veracruz es, "recuperar el camino de libertad y acabar con la creciente miseria, represión e injusticia en el país". Dicho movimiento se encuentra conformado por diversos grupos sociales tales como: Movimiento Democrático del Sureste, Asamblea de Barrios, Movimiento Ciudadano por la Democracia, la Convención Nacional Democrática y el Frente Cívico Potosino, entre otras. Se trata de agrupaciones que, además de ciertas demandas muy concretas (vivienda, acceso a servicios urbanos, etc.) han sostenido como una de sus principales banderas la de la democratización de la vida política, econó-

ANÁLISIS DE 1995

mica y social en sus áreas territoriales de influencia y que ahora pretenden llevar a cabo su lucha a nivel nacional.

Un día antes, el 13 de mayo, en la ciudad de Querétaro queda constituido el Frente Liberal Mexicano cuyo campo de acción se inscribe en el ámbito de las luchas por la justicia social y el ejercicio de una verdadera democracia liberal. El FLM señala tener la intención de, "contrarrestar el economi-cismo salvaje, la contaminación cultu-ral, el resurgimiento de la ultraderecha, la violencia y promover el equilibrio de poderes y actitudes justas en toda la nación".¹ Movimientos como los dos señalados anteriormente, resultan especialmente importantes ya que ejemplifican las nuevas formas de organización popular que buscan trascender los rígidos límites de la actividad política partidista. Gracias a ello se ha hecho posible la utilización de formas de acción y de lucha más flexibles acordes a las necesidades e intereses de los grupos; la persecución de fines específicos e inmediatos que no siempre son compatibles con las luchas partidarias o afines a los intereses de las agrupaciones políticas formales; la participación activa de personas o grupos que no se identifican con algún partido político en especial.

Debido al rápido crecimiento que los movimientos sociales están teniendo y a la enorme gama de temas y asuntos por los que trabajan y luchan, es nuestra opinión que dichos movimientos son hoy elementos indispensables para la construcción de una auténtica democracia en nuestro país.

2. Procesos Electorales

En los últimos procesos electorales realizados en México en los pasados meses, destacan dos fenómenos que nos parecen especialmente significativos: en primer término, las derrotas sufridas por el PRI en los estados de Jalisco y Guanajuato, en donde los triunfos quedaron en manos de los candidatos de Acción Nacional, Alberto Cárdenas Jiménez y Vicente Fox Quezada respectivamente. En segundo lugar, la persistencia de conflictos poselectorales en los estados de Tabasco, Yucatán y Chiapas. En el primer caso queda en claro la posibilidad política conservadora de la mayoría del electorado que participó en las elecciones. Pensamos que no se trató simplemente de un voto de castigo al tricolor. Pensamos que al elegir a un candidato panista se pensó en conseguir credibilidad, honestidad y eficiencia en los funcionarios públicos; combate frontal a la corrupción en la administración pública estatal y municipal, así como el efectivo cumplimiento de las promesas de campaña y de los programas de gobierno. No se trata entonces, según nuestra interpretación,

¹ Espinosa, Alberto. "Fue conformado el Frente Liberal Mexicano", en *La Jornada*, México. 1o. de mayo, 1995, p. 16.

de la búsqueda de un cambio a fondo en los modelos económicos y políticos que han estado vigentes desde que comenzó la etapa posrevolucionaria, sino, por el contrario del interés por lograr su consolidación, haciendo solo aquellos cambios necesarios para erradicar la corrupción, el burocratismo y todo aquello que impida el buen funcionamiento del sistema. Surgen entonces algunas preguntas importantes: ¿Se pueden hacer cambios al sistema para hacerlo menos injusto e inequitativo desde una posición política conservadora-reformista? ¿Podrán los gobiernos panistas instaurar nuevas formas de gobernar cimentadas en la honestidad, la transparencia y la eficiencia? ¿Qué hayan ganado candidatos de la oposición las gubernaturas de Jalisco y Guanajuato, significará para esas entidades avances reales en el camino hacia la democracia?

En lo que respecta a los casos de Tabasco, Yucatán y Chiapas, todo parece indicar que no existe la voluntad política de las autoridades correspondientes para dar una solución definitiva, apegada la justicia y el derecho, a los problemas poselectorales que esas entidades viven todavía hoy. Por el contrario, las señales enviadas desde la cúpula del poder en México, manifiestan de una manera clara la decisión de "defender" a toda costa los supuestos triunfos obtenidos por los candidatos del PRI en esas entidades a

pesar de existir serias dudas sobre la limpieza de los procesos electorales realizados. Así, pese a los serios cuestionamientos llevados a cabo por diversos sectores sociales y partidos de oposición y a las protestas populares, tanto Roberto Madrazo en Tabasco, como Víctor Cervera Pacheco en Yucatán han asumido las gubernaturas correspondientes, mientras que en Chiapas, Julio César Ruiz Ferro ha asumido la gubernatura interinamente debido a la licencia otorgada a su antecesor por el congreso local.

La poco afortunada declaración del Presidente Ernesto Zedillo en su pasada visita al estado de Tabasco, demuestra, a nuestro entender, la falta de voluntad para resolver estos casos: "Quiero decirles, quiero asegurarles que Roberto Madrazo y yo trabajaremos juntos hasta el año 2000".²

No se trata de entregar gratuitamente esas gubernaturas a los partidos de oposición (PRD en Tabasco y Chiapas, PAN en Yucatán), a nuestro parecer, sino de llevar a cabo una seria investigación y evaluación sobre esos procesos electorales, para que, de ser necesario, se convoque a la ciudadanía a nuevas elecciones que se fundamenten en la legalidad, la limpieza y la transparencia. Solamente así podrán emerger gobiernos que cuenten con la

² Gallegos, Elena. "Madrazo y yo trabajaremos juntos hasta el 2000: Zedillo." *La Jornada*, México, 14 de mayo, 1995, p. 17

ANÁLISIS DE 1995

legitimidad y credibilidad necesarias para el ejercicio adecuado del poder.

De lo que sí se trata es de una reforma a fondo del sistema político de la nación que debe ser acompañada por cambios sustantivos en las instituciones electorales para garantizar la limpieza y credibilidad de las elecciones, sean estas presidenciales, estatales o municipales. Es imposible pensar en una sociedad democrática cuando los procesos mediante los cuales se eligen gobernantes, funcionarios y representantes de los diversos órganos legislativos están viciados y corrompidos.

3. El Caso Chiapas: Negociación entre el Gobierno y el EZLN

Las negociaciones entre el gobierno federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) se encuentran prácticamente empantanadas. Los motivos de tal situación parecen ser la ambivalencia de la postura gubernamental y la falta de entendimiento entre las comisiones negociadoras de ambas partes. Ello ha dado lugar a un clima de desconfianza e incluso, a que se hayan dado acusaciones mutuas de falta de voluntad para llegar a acuerdos sustantivos.

Postura Gubernamental.- En su discurso de toma de posesión, el presidente Ernesto Zedillo había prometido tener una paciencia prácticamente infinita con el fin de solucionar por la vía pacífica el

conflicto chiapaneco. Tres meses después, en febrero del presente año los hechos contradecían sus palabras. El día 8 de ese mes, el procurador general de la República, Fernando Antonio Gracia informaba a la opinión pública que se había logrado identificar al Subcomandante Marcos, conocido popularmente como el "Sup", y que se habían girado órdenes de aprehensión en contra de él y de los líderes del EZLN. Informaba también que las fuerzas de la PGR, apoyadas por el ejército mexicano, procederían de inmediato a su búsqueda y captura. Solo unos cuantos días después, el 14, el propio presidente Zedillo "rectificaba" la decisión tomada 5 días antes ordenando al ejército y a la PGR evitar todo enfrentamiento y solicitando al Congreso de la Unión un periodo extraordinario para discutir y, en su caso aprobar una ley de amnistía para los miembros del EZLN que dejaran las armas. La presión popular obligaba al gobierno a un cambio de postura. Ese mismo día el Presidente llamaba al EZLN a manifestarse en favor de la vía política en forma clara. Una vez más el gobierno caía en una contradicción. Mientras tanto, en Chiapas, el gobernador de la entidad, Eduardo Robledo Rincón pedía licencia y dejaba la gubernatura en manos de Julio César Ruiz Ferro, también priísta. Con ello se redondeaba el cambio de posición gubernamental.

A mediados del mes de marzo, el Congreso de la Unión aprueba el proyecto de la Ley para el Diálogo, la Conciliación y la Paz Digna en Chiapas, con la que se establecen las bases mínimas para poder lograr el diálogo entre el gobierno federal y el EZLN. Gracias a la Ley se inicia el retiro de las fuerzas armadas de los poblados chiapanecos y el desmantelamiento de los retenes: gracias a esa Ley, se le da vida a la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA) integrada por miembros del Congreso de la Unión, con el fin de coadyuvar a la solución del conflicto armado. Por fin, el 9 de abril, se reúnen las representaciones de ambos bandos, dando lugar a la primera ronda de negociaciones. A partir de entonces se habrán de dar 3 reuniones más.

La Posición del EZLN.- El 15 de enero del presente año, representantes del EZLN se habían reunido para dialogar con el entonces secretario de gobernación, Esteban Moctezuma.

Las conversaciones sostenidas habían dado pie para que los representantes del EZLN tuvieran un mínimo de confianza en que el conflicto chiapaneco tendría una solución pacífica y negociada. Sin embargo, el panorama cambiaría radicalmente para ellos a partir del 8 de febrero, cuando el gobierno federal se inclinaría por realizar una ofensiva, no reconocida oficialmente como militar, para aprehender a los principa-

les líderes del EZLN. Ello obligaría a las fuerzas del EZLN a salir prácticamente huyendo hacia el interior de la selva y hacia las partes más altas de las montañas, con el fin de evitar un enfrentamiento con el ejército federal y miembros de la PGR. Se generaba así un clima de violencia e incertidumbre. Miembros del ejército zapatista declararían que se sentían traicionados. Un nuevo cambio de postura de las autoridades gubernamentales, producto de la presión social, permitiría que el 9 de abril se reiniciara el diálogo. Al inicio del mismo, el EZLN por conducto de sus representantes manifestaría su disposición a sentarse en la mesa de negociaciones en forma regular y frecuente. "Al EZLN no le interesa alargar el diálogo."³

El Diálogo.- Representantes del gobierno federal y del ejército zapatista se han encontrado 4 veces entre los meses de abril y junio del presente año. Los cuatro encuentros han estado permeados por un clima de desconfianza, incertidumbre y violencia verbal que han impedido avanzar en las negociaciones. A ello debe sumarse la existencia de profundas diferencias culturales tales como el idioma, el sentido del tiempo, las formas de relación social al interior de cada comisión negociadora, la capacidad decisoria de cada grupo, etc., que se han convertido en

³ Comandante Tacho en *La Jornada*, 17 de abril, 1995, p.8.

ANÁLISIS DE 1995

auténticas barreras a la comunicación entre las partes en conflicto.

Así las cosas, los avances hasta ahora logrados son muy escasos, aunque no deben ser desdeñados: el hecho de que se hayan dado los encuentros debe de considerarse un logro, lo mismo debe decirse de la voluntad de diálogo que ha persistido a pesar de las dificultades. Sin embargo es necesario encontrar nuevas alternativas que permitan avanzar en las negociaciones. La voluntad de las partes es fundamental en este aspecto.

Hasta el momento en que llegaba a su fin el cuarto encuentro, dos temas habían acaparado la atención de los negociadores: las medidas de distensión y las reglas de procedimiento del protocolo de bases para el diálogo y la negociación. Las primeras tenían como centro de su atención la localización de los ejércitos; las segundas la agenda temática de la negociación así como la manera en que los asuntos serían tratados. En ninguno de los dos temas se ha llegado a un acuerdo definitivo.

¿Qué es necesario hacer para superar el estancamiento de las negociaciones?

En primer lugar la voluntad de ambas partes de negociar y llegar a acuerdos definitivos; en segundo término, que las partes realicen las acciones necesarias para cumplir con los acuerdos; como tercer punto, que las resoluciones que se tomen sean producto de una

negociación democrática y no de una imposición de cualesquiera de las partes; en cuarto lugar, un respeto irrestricto a los derechos humanos.

Adicionalmente, el gobierno debe garantizar que se contará con los recursos económicos, tecnológicos y materiales que posibiliten el cumplimiento de los acuerdos.

¿Basta con eso? La respuesta es no: si las negociaciones se reducen únicamente a los asuntos más inmediatos; si se limitan a mejorar niveles de vida material se habrá fracasado en gran medida. Lo que es más necesario, y más difícil de lograr, es un cambio profundo en las relaciones políticas, económicas y sociales de la sociedad chiapaneca en lo particular y del país en lo general. De lo que se trata es de crear un estado donde prive la justicia social, la paz, la democracia, el respeto a los derechos humanos y el fino equilibrio entre igualdad (frente a las leyes, a la libertad) y la desigualdad (reconocimiento de las diferencias existentes entre cada ser humano: vocación, aspiraciones, capacidades).

4. Reforma Política

Una de las promesas del presidente Ernesto Zedillo hechas durante su campaña electoral y reiterada el 1o. de diciembre del año pasado en su discurso de toma de posesión fue impulsar el avance hacia la democratización de la vida política, económica y

social de la sociedad mexicana mediante una reforma política. Pasados 7 meses de su gobierno, la prometida reforma política parece estar cada día más lejos, debido a que los partidos de oposición, con quienes había que discutir, diseñar y poner en práctica dicha reforma, se han retirado de la mesa de negociaciones, dejando solos al gobierno y a su partido. El primer partido en retirarse fue el PRD, fundamentalmente su decisión en la intención de no seguir colaborando con el PRI y el PAN en la aprobación de leyes que no habían sido analizadas y discutidas previamente con el detenimiento requerido y, en protesta por la negativa del presidente de la república a recibirlos para discutir el asunto de las aprobaciones a destajo. Después, correspondió el turno al Partido Acción Nacional debido a su inconformidad con los resultados del proceso electoral yucateco; finalmente decidió retirarse el Partido del Trabajo, quien pareció no gustar de la idea de quedarse solo con el PRI.

Ante esta situación resulta claro que uno de los puntos más importantes de la agenda del presidente Zedillo ha quedado en una situación muy delicada. Por ello es necesario que gobierno y fuerzas políticas se vuelvan a sentar a la mesa de las negociaciones y lleguen a acuerdos sustantivos en la materia. No se trata solamente de darle cauce a una promesa presidencial sino de dar cumplimiento a una exigencia de am-

plios sectores de la sociedad mexicana. Pero, ¿qué requisitos habría que cumplir para avanzar en la reforma política que conduzca a la democratización de la sociedad y al nuevo federalismo?

- 1) La participación activa de autoridades, partidos políticos, movimientos sociales y la sociedad civil en general.
- 2) La revisión de la Constitución Política y de las leyes y reglamentos que rigen la vida política y económica del país.
- 3) La creación de un poder electoral autónomo de los otros tres poderes; independencia de funcionamiento y autonomía económica.
- 4) Garantizar el acceso equitativo de recursos económicos y materiales a los partidos políticos para la realización de sus campañas y la difusión de sus plataformas políticas.
- 5) Garantizar el acceso equitativo de las distintas fuerzas políticas a los medios de comunicación masiva.
- 6) Fomentar y propiciar la libre circulación de las ideas y el respeto a las mismas con independencia a su signo.
- 7) Educar para la vida democrática. No nos es posible pensar en la reducción de la democracia al ámbito político, por el contrario,

ANÁLISIS DE 1995

pensamos en la democracia como una forma de vida.

- 8) Finalmente, no menos importante es que todos los actores sociales interesados por la democratización de nuestra sociedad vuelvan a asumir una actitud ética, en donde el hombre vuelva a ser lo más importante junto con la justicia social y la lucha por hacer menos lacerante la desigualdad social.

5. Crisis y Reforma del PRI

En el año de 1928, el entonces presidente de la República mexicana, el general Plutarco Elías Calles, anunciaba la formación de un nuevo partido político, cuya finalidad sería agrupar en su seno a todas las fuerzas políticas del país. La propuesta obedecía a la necesidad imperiosa de pacificar y unificar a la nación y a la exigencia político militar de acabar de una vez por todas con los liderazgos regionales y los levantamientos armados que se daban todavía con frecuencia a lo largo y ancho del país. En 1929 se funda el Partido Nacional Revolucionario como una coalición de todos los sectores revolucionarios. El partido define como su misión lograr la conciliación entre los individuos, las distintas facciones y las diferentes clases sociales: se propone también llevar a la práctica los principios emanados de la Constitución de 1917.

Cuatro años después de su fundación, el partido decide postular como su candidato a la presidencia al general Lázaro Cárdenas, quien había sido líder del partido de 1930 a 1933. Se le consideraba el candidato ideal debido a su fidelidad y obediencia al "jefe máximo de la revolución" (Calles). Con él en la presidencia, el general Calles podría seguir gobernando desde la presidencia del partido. Las cosas no sucedieron así. En 1936 el presidente Lázaro Cárdenas expulsaba a Calles de México. Y al hacerlo Cárdenas se convertía en el nuevo líder de la nación. Habiendo sido desplazado Calles, Cárdenas asumía completamente el control sobre el gobierno y sobre el partido. A este último lo transforma en el Partido de la Revolución Mexicana. No era sólo un cambio de nombre; era la transformación que le permitía a Cárdenas ser presidente de la república y del partido simultáneamente. Ya con el control del partido, Cárdenas crea los cuatro sectores en que se dividiría al interior el partido: sector obrero, campesino, popular y militar. Con todos estos cambios, Cárdenas lograba un enorme fortalecimiento y centralización del poder presidencial, una de las características fundamentales de nuestro sistema político. Más adelante, Avila Camacho, último presidente de origen militar, eliminará de la estructura orgánica del partido al sector militar. El ejército debía quedarse en los cuarteles bajo el mando directo del

presidente. No es sino con el gobierno de Miguel Alemán con el que el partido sufrirá su última transformación. El PRM se convertirá en el Partido Revolucionario Institucional. Para entonces, la estructura corporativista que lo conforma se habrá solidificado. Igual cosa habrá sucedido con su vinculación al gobierno. Este estado de cosas perdurará hasta nuestros días. Pero hoy la situación del país es totalmente diferente. Casi cincuenta años después, el partido oficial sigue gobernando, pero ya no lo hace de manera absoluta. Varias gubernaturas y multiplicidad de municipios están en manos de la oposición. Muchas otras fuerzas políticas, algunas de ellas desvinculadas de los partidos, exigen espacios para la expresión de sus ideas y para la representación de sus intereses legítimos. Ante esta situación, ¿puede seguir existiendo un sistema político con el gobierno?, ¿puede seguir existiendo el PRI bajo los mismos fundamentos, principios y organización de hace más de 60 años? La respuesta a ambas preguntas es no. Es necesario que haya cambios muy profundos tanto en el sistema político mexicano como en el PRI. ¿Cambios para que a la larga todo siga igual? Tampoco. La reforma interna del PRI debe convertir al partido de estado en una fuerza política más, capaz de luchar por la democracia al lado de otras instituciones políticas. La relación simbiótica con el Estado debe terminar, como también debe de ser

desmantelada la estructura corporativista que le da privilegios adicionales al PRI sobre los demás partidos y, que obliga a miles de ciudadanos a pertenecer a esa institución, y a pagarles cuotas, por encima de sus deseos y preferencias personales. Reformar el PRI debe de significar la apertura a la vida democrática para muchos mexicanos todavía hoy cautivos del corporativismo y que por lo tanto, no pueden ejercer libremente sus derechos políticos.

¿Es posible el cambio? creemos que sí; ¿es difícil?, sí lo es, pero también es impostergable y urgente. El camino no es fácil, existen muchas fuerzas que se oponen, desde aquellos que se oponen a todo cambio, los que quieren cambiar para que a final de cuentas todo siga igual, los que desean la desaparición del partido, hasta los que piensan que el partido aún es capaz de transformarse en una institución democrática, libre y congruente con los tiempos actuales.

Ahora bien, para que la reforma del PRI sea posible, pensamos que se deben dar los siguientes requisitos:

- Una amplia discusión sobre los fines y metas del partido, a partir de sus postulados ideológicos básicos, en la que participen de manera igualitaria todos los miembros del mismo.
- Que la discusión aludida se dé en el marco de un diálogo democrático y de libertad, donde las diversas

ANÁLISIS DE 1995

corrientes puedan expresar sus puntos de vista.

- Que el partido se separe del gobierno.
- Que los acuerdos a que se lleguen y las decisiones que se tomen partan de las bases del partido en lugar de ser generadas por la cúpula del mismo.
- Que el partido anteponga el interés de la nación al suyo propio; es decir, que los cambios que se propongan y realicen tengan como finalidad el beneficio de la nación. Deberá dejarse de lado el viejo postulado que sostiene que lo que es bueno para el PRI, lo es necesariamente para el país en su conjunto.
- El partido deberá impulsar la transformación de su estructura autoritaria, vertical y corporativista por otra de carácter democrático.

No debe olvidarse finalmente, que cualesquiera que sea el sentido de los cambios que se den en el interior del PRI estos afectarán positiva o negativamente a la nación completa.

6. Problema Migratorio

Uno de los problemas más serios que afronta la política exterior mexicana es, sin duda, el de la migración de miles de mexicanos y centroamericanos hacia los Estados Unidos en busca de trabajo y un mejor nivel de vida, a través de la

prolongada línea fronteriza que separa a México de su vecino del norte. Según datos proporcionados por las autoridades migratorias estadounidenses, entre enero y mayo del presente año, se habían realizado 400 mil aprehensiones de inmigrantes ilegales a lo largo de la frontera común⁴. Es un problema muy grave no sólo por la creciente cantidad de gente que insiste en cruzar la frontera sino por las consecuencias políticas y económicas que esto está trayendo para ambos países. Para muchos norteamericanos la inmigración está ligada al narcotráfico, a la delincuencia, a la pérdida de empleos de ciudadanos norteamericanos, así como a la baja de salarios. Por ello se implementan todo tipo de programas para detenerla, desde el número de efectivos que vigilan la frontera, que se incrementa constantemente, hasta la incorporación de los más modernos recursos tecnológicos en la materia, sin dejar de lado medidas tales como la construcción de muros, la instalación de trampas, etc. Pero eso no es todo, algunos gobiernos de estados fronterizos norteamericanos han intentado o por lo menos proyectado hacerlo en un futuro próximo, leyes que impidan a los inmigrantes ilegales tener acceso a la educación de ellos y de sus hijos y a servicios médicos y asistenciales. Adicionalmente, se ha empezado a generar un fuerte sentimiento anti-

⁴ Vigueras, Carlos. "Refuerza el SIN la operación Hold the Line" *El Financiero*, 8 de mayo, 1995, p. 86.

inmigrantes en la población de origen anglosajón e incluso en algunos miembros de las comunidades "hispanas".

Así las cosas, México se ha visto en la necesidad de soportar constantes presiones de las autoridades norteamericanas para apoyar la política anti-inmigratoria de ese país desde nuestro propio territorio, o para soportar las acciones represivas de las fuerzas policiacas en contra de connacionales que incluso han llegado al asesinato.

Difícil situación para un país que se encuentra sumido en una profunda crisis de carácter global y que poco o nada puede hacer para detener la sangría que representa la emigración del más valioso de sus recursos: sus hombres y mujeres, muchos de ellos altamente capacitados. Aún más, el gobierno mexicano tampoco parece poder hacer algo para defender los intereses de los compatriotas que legal o ilegalmente residen en Estados Unidos.

México debe asumir en los hechos una postura digna de defensa y apoyo a sus connacionales, con independencia al país en donde se encuentra y de su situación migratoria en ellos.

7. México Hoy, a Manera de Conclusión

A lo largo de las anteriores páginas hemos mencionado algunos de los problemas de carácter político y social que nos parecen más relevantes de la

realidad mexicana en el último semestre. Ciertamente faltarían muchos otros de tratar, pero ni el tiempo ni el espacio lo permiten. Sin embargo creemos que son suficientes para dar una imagen bastante aproximada de la situación por la que, en estos días atravesamos. El panorama que observamos es el de una sociedad en crisis; crisis en lo político, crisis en lo económico, crisis en los valores y en la educación, en la vida familiar y con la pareja, aún más, crisis en la vida personal. Se palpa un ambiente de desencanto, incertidumbre, incredulidad y violencia en la población; se hace notoria la incapacidad de los gobernantes para conducir los destinos del país, hay dudas, titubeos y contradicciones. La sociedad civil por su parte, busca sus propios caminos para solucionar sus problemas pero en ocasiones parece quedar incapacitada para actuar.

Ante esta realidad, se han tratado de dar muchas posibles explicaciones y encontrado diversos culpables. Lo cierto es que las más de las veces, las interpretaciones que se dan de la realidad son simplistas y unilaterales y, en consecuencia incapaces de explicar la situación en toda su complejidad y riqueza. Por ello, se hace necesario un trabajo multidisciplinario e interdisciplinario que permita hacer una recapitulación adecuada de la realidad y, a partir de ella encontrar las veredas que puedan conducir a la nación a la

salida de la crisis. Se hace necesario entonces, el trabajo de los diversos actores sociales; no es una tarea exclusiva del gobierno o los partidos políticos, incumbe también en el más amplio sentido de la palabra a la sociedad mexicana.

¿Cuáles son las tareas más importantes a realizar? En primer lugar es necesario realizar un gran trabajo de reconciliación entre el México moderno y el tradicional, Guillermo Bonfil Balatalla los llamaría México profundo e imaginario; entre lo citadino y lo rural, entre el norte, el centro y el sur; entre el ladino y el indígena; entre la economía de mercado y las economías locales enfocadas al autoconsumo. En segundo lugar se impone poner en práctica un verdadero federalismo, que permita a estados y municipios ejercer con libertad y autonomía las actividades

que les son propias. Aunado a esto es necesario impulsar el establecimiento de un auténtico sistema democrático que fomente la participación ciudadana en los asuntos públicos y respete la jurisdicción de los diferentes poderes.

En el ámbito económico, es conveniente la revisión a fondo del modelo que ha estado vigente por más de dos sexenios.

Las prioridades que un nuevo proyecto deben asumir son, generación de empleos, retribución adecuada al trabajo, redistribución de la riqueza y desarrollo social.

Finalmente, es necesario un apoyo decidido de la sociedad y el gobierno a los sistemas educativos y de salud. Una población desnutrida, enferma y sin educación no es capaz de generar desarrollo, en los niveles necesarios.